

Hoja informativa

Año XIV Nº. 2

FEBRERO 2026



Para estar todos juntos. Para reforzar la unión y la comunión.
Así nació “el Día de la Misión”.
Primera edición: 7 de mayo de 2017

Misión Católica de Lengua Española
en el Cantón de Zúrich
www.misioncatolica.ch
www.facebook.com/MisioncatolicaZH/

IMPRESSUM: **Hoja Informativa**

Año XIV Nº 2

*Publicación
de la Misión Católica
de Lengua Española
en el Cantón Zúrich
(Diez ediciones
por año)*

www.misioncatolica.ch

mcle@misioncatolica.ch

Edición y Redacción

**Sede Misional
Zúrich**

**Brandschenkestr. 14
8001 Zúrich
Tel. 044 281 06 06**

**Oficina
Kloten**

**Rosenweg 1
8302 Kloten
Tel. 044 814 35 25**

**Oficina
Winterthur**

**Laboratoriumstr. 5
8400 Winterthur
Tel. 052 222 80 67**

**MISIÓN CATÓLICA
DE LENGUA ESPAÑOLA
DEL CANTÓN DE ZÚRICH**



**celebrando
lo que somos,
soñando lo
que seremos**



Taller de comunicación. Marzo 2016
Gasthaus Sternwarte Todtnau (Deutschland)

El lema:

“Celebrando lo que somos, soñando lo que queremos” nace de mirar hacia atrás con gratitud y hacia adelante con esperanza. Celebramos lo que somos porque estos diez años de unión entre las tres zonas no han sido fáciles, pero sí valiosos. A pesar de venir de diferentes culturas hispanohablantes, cada zona ha aportado su manera de ser, sus tradiciones y su forma de vivir la fe. Esa diversidad no nos ha separado, sino que nos ha enriquecido y ayudado a crecer como una sola comunidad.

Soñamos lo que queremos porque todavía hay mucho por aprender y construir juntos. Soñar no significa tener todas las respuestas, sino animarnos a imaginar una Misión más cercana, más unida y más humana.

Este lema no habla de perfección, sino de camino: reconocer quiénes somos hoy y seguir avanzando con respeto, esperanza y compromiso, cuidándonos unos a otros y fortaleciendo la Misión para el futuro.



Contenidos

2.- 10° aniversario

3.-editorial

4-6.-vida misional

7.-nombres propios

8.-la santa del mes

9.-agenda

10-11.- catequesis con el Papa

12-13.- Frattelli Tutti

14.-en este mes

15.-manual de supervivencia

16.-horarios



Febrero: brevedad e intensidad.

Avanza casi sin darnos cuenta y nos recuerda que el tiempo no se detiene. La liturgia nos sitúa todavía en el tiempo ordinario, ese tiempo “normal” donde se juega lo esencial de la fe: la fidelidad de cada día, la escucha constante de la Palabra, la coherencia entre lo que celebramos y lo que vivimos.

La fiesta de la Presentación del Señor nos recuerda que Cristo entra en el templo como luz para todos los pueblos. No llega con ruido ni con poder, sino en la sencillez de un niño ofrecido. Esa escena ilumina también nuestra vida cristiana: no estamos llamados a brillar por nosotros mismos, sino a dejarnos ofrecer, a ponernos en manos de Dios para que Él actúe.

Febrero nos prepara además para la Cuaresma. Antes de los grandes tiempos fuertes, la Iglesia nos invita a revisar lo ordinario: nuestra oración, nuestra forma de relacionarnos, nuestra participación en la comunidad. La conversión no comienza con gestos espectaculares, sino con decisiones pequeñas y perseverantes.

Como comunidad cristiana, estamos llamados a vivir este mes con atención interior. A no pasar por la vida “de puntillas”, sino con un corazón despierto. Que este tiempo nos ayude a reconocer la luz de Cristo en lo cotidiano y a presentarle, con humildad, lo que somos y lo que vivimos.

P. Salvador Ferrandis, C.M.F.



En la catequesis de la Misión es ya una tradición la fiesta “navideña” que precede a las vacaciones escolares. Este año se convirtió en un encantador festival de “villancicos”.

Un momento importante del programa de la catequesis lo constituyen las celebraciones de la renovación del bautismo.

En esta ocasión, con el gozo ser testigos del bautismo de Ángela Nicole.





La Hermandad del Señor de los Milagros animó en la Capilla de la Misión la celebración de la Misa en honor de “la Virgen de la Nube” (advocación muy venerada en Ecuador y que acompaña al Señor de los Milagros).

Sus Majestades no faltaron, un año más, a la cita con los niños y niñas de la Misión. El sábado 10 de enero, puntuales, llegaron al salón donde “As Xeitosiñas” había organizado todo para disfrutar de una tarde-noche mágica.





El domingo 11 de enero los Magos de Oriente llegaron a Kloten para hacerse presente en la celebración de la Misa y saludar y entregar sus regalos a los presentes.

Melchor, Gaspar y Baltasar no quisieron dejar a los niños y niñas que, con sus familias, se habían reunido en Winterthur con la ilusión de verles, saludarles y recibir de sus manos algún regalo. A sus Majestades les encantó la animada fiesta que allí se hizo.



nombres propios

Nombre: Lidia Esther Gauto

País de Origen: Paraguay

Una película: “La Pasión de Cristo” (de Mel Gibson), porque ha transformado muchas vidas volviendo sus ojos hacia Dios.

Cita bíblica: “Aquel de ustedes que esté sin pecado que tire la primera piedra” (Jn 8, 7). No hace falta decir más palabras. Creo que todos merecemos una segunda oportunidad.

Personaje bíblico: María Magdalena. Ella fue la primera persona a la que Jesús apareció después de su muerte y la primera persona a la que el Señor pidió que proclamara la buena nueva.

Cualidades humanas: Admiro la lealtad; creo que engloba todo.

De Suiza admiro: Por supuesto, la puntualidad, su majestuosa naturaleza, sus medios de transporte y que sea neutral políticamente.

Echo de menos: A mis padres, que ya están en el cielo, las charlas largas de los domingos con mi madre a kilómetros de distancia que se sentía el calor de su abrazo y que me calmaba con una simple frase: “siempre rezo por ti”.

Sueño un día: Que nos diéramos cuenta de que la vida es hermosa, que no necesitamos de mucho para vivirla en su plenitud y que se nos va de la mano en un suspiro.

Mi foto:





STA. ESCOLÁSTICA, virgen

(10 de febrero)

Nacida en Nursia (Italia) en el año 480, fue alumna dócil de Benito (su hermano), de quien aprendió tan bien la sabiduría del corazón, que superó a su maestro, según narra San Gregorio Magno en sus Diálogos.

La vocación religiosa siguiendo las huellas del hermano.

Escolástica, hija de Eutropio, y de Claudia, que falleció tras dar a luz a los gemelos, fue enviada a Roma junto con su hermano

a los 12 años de edad. Ambos quedaron profundamente turbados al ver la vida disoluta que reinaba en la ciudad. Después de un tiempo, Benito se retiró para vivir como ermitaño. Escolástica quedó como única heredera del patrimonio familiar; pero, manifestando gran desapego de los bienes terrenos, pidió a su padre permiso para dedicarse a la vida religiosa, entrando en un monasterio cerca de Nursia, y trasladándose después a Subiaco, en pos de su hermano. A solo siete kilómetros de distancia, fundó el monasterio de Piumarola, en el que siguió la Regla de San Benito junto a otras monjas, dando así origen a la rama femenina de la Orden.

La regla del silencio. Solía recomendar especialmente la práctica de la regla del silencio, evitando conversaciones con personas ajenas al monasterio. Solía repetir: "Callad o hablad de Dios, porque ¿qué es en este mundo tan digno como para hablar sobre ello?" Amaba hablar de Dios sobre todo con su hermano Benito, con el que se reunía una vez al año en una casita a mitad de camino entre los dos monasterios.

El desafío con Benito. Cuenta San Gregorio que en el último de estos encuentros, el 6 de febrero del año 543 –poco antes de su muerte- Escolástica pidió a su hermano que prolongasen su coloquio hasta el día siguiente. Benito se opuso, para no infringir la Regla. Entonces, Escolástica rogó entre lágrimas al Señor que no permitiese partir a su hermano. Enseguida, un inesperado y violento temporal obligó a Benito a quedare, de modo que los dos hermanos pudieron conversar toda la noche.

Unidos en Dios en vida y en la muerte. Tres días después de este encuentro, Benito recibió la noticia de la muerte de su hermana mediante un signo divino: vio el alma de Escolástica subir al Cielo en forma de paloma blanca. Quiso entonces enterrarla en la tumba que había preparado para sí mismo, y en la que fue sepultado poco después. "Como sus mentes habían estado siempre unidas en Dios, del mismo modo sus cuerpos fueron reunidos en el mismo sepulcro".

Quien llega hoy –tras tantos siglos de historia- a la majestuosa Abadía de Montecasino, puede vivir la emoción de encontrarse ante la tumba de los Santos hermanos que fundaron una fecunda Orden de buscadores de Dios.

(Cf. vaticannews.va)

2	Presentación del Señor Eucaristía a las 19.00 h en S. Peter u. Paul (Zúrich)	
6	Misa y „noche de adoración“, a partir de las 19.00 h en la Capilla de la Misión	
7	Gran Fiesta de Carnaval con „As Xeitosiñas“	
8	Retiro de Catequistas	
12 y 26	Redescubriendo la Biblia, de 18.30 a 20.00 h en Zúrich <i>Ciclo de los Patriarcas</i> , con Ana Abuin	
13	Noche de los Elegidos“ a las 18.30 h en la Misión (Sala „Goya“)	
18	Miércoles de Ceniza: inicio de la Cuaresma	
20	Misa y adoración, a las 19.00 h en la Cripta de Winterthur	
20 y 27	Viacrucis, a las 19.00 h en la Capilla de la Misión	
21	Cursillo prematrimonial, con Eliana Cevallos en la sede de la Misión	
21, 22 y 28	Retiros de Cuaresma, con el P. Salvador de 15.00 a 18.00 h en Kloten, Zúrich y Winterthur	
27	Misa y adoración, a las 19.00 h en la Capilla de S. Francisco (Kloten)	
	Nuestra web www.misioncatolica.ch	
	www.facebook.com/MisioncatolicaZH/	



22. San Carlos de Foucauld

Hoy quisiera hablaros de un hombre que ha hecho de Jesús y de los hermanos más pobres la pasión de su vida. Me refiero a san Carlos de Foucauld.

¿Y cuál ha sido el “secreto” de Carlos de Foucauld, de su vida? Él, después de haber vivido una juventud alejada de Dios, sin creer en nada si no en la búsqueda desordenada del placer, lo confía a un amigo no creyente, al que, después de haberse convertido acogiendo la gracia del perdón de Dios en la Confesión, revela la razón de su vivir. Escribe: «*He perdido mi corazón por Jesús de Nazaret*». El hermano Carlos nos recuerda así que el primer paso para evangelizar es tener a Jesús dentro del corazón, es “perder la cabeza” por Él. Si esto no sucede, difícilmente logramos mostrarlo con la vida. Más bien corremos el riesgo de hablar de nosotros mismos, de nuestro grupo de pertenencia, de una moral o, peor todavía, de un conjunto de reglas, pero no de Jesús, de su amor, de su misericordia. (...)

Creo que hoy sería bonito que cada uno de nosotros se pregunte: Yo, ¿tengo a Jesús en el centro del corazón? ¿He perdido un poco la cabeza por Jesús?

Carlos sí, hasta el punto que pasa de la atracción por Jesús a la imitación de Jesús. Aconsejado por su confesor, va a Tierra Santa para visitar los lugares en los que el

Señor ha vivido y para caminar donde el Maestro ha caminado. En particular es en Nazaret que comprende que tiene que formarse en la escuela de Cristo. Vive una relación intensa con el Señor, pasa largas horas leyendo los Evangelios y se siente su hermano pequeño. Y conociendo a Jesús, nace en él el deseo de darlo a conocer.

Siempre sucede así: cuando cada uno de nosotros conoce más a Jesús, nace el deseo de darlo a conocer, de compartir este tesoro. Al comentar el pasaje de la visita de la Virgen a santa Isabel, le hace decir: «*Me he donado al mundo... llevadme al mundo*». Sí, pero ¿cómo? Como María en el misterio de la Visitación: «*en silencio, con el ejemplo, con la vida*». Con la vida, porque «*toda nuestra existencia* – escribe el hermano Carlos – *debe gritar el Evangelio*». (...) Entonces decide establecerse en regiones lejanas para gritar el Evangelio en el silencio, viviendo en el espíritu de Nazaret, en pobreza y en lo escondido. Va al desierto del Sahara, entre los no cristianos, y allí llega como amigo y hermano, llevando la mansedumbre de Jesús- Eucaristía. Carlos deja que sea Jesús quien actúe silenciosamente, convencido de que la “vida eucarística” evangeliza. De hecho, cree que es Cristo el primer evangelizador. Así está en oración a los pies de Jesús, delante del tabernáculo, durante unas diez horas al día, seguro de que la fuerza evangelizadora está ahí y sintiendo que es Jesús quien le lleva cerca de tantos hermanos alejados. Y nosotros, me pregunto, ¿creemos en la fuerza de la Eucaristía? Nuestro ir hacia los otros, nuestro servicio, ¿encuentra ahí, en la adoración, su inicio y su cumplimiento?

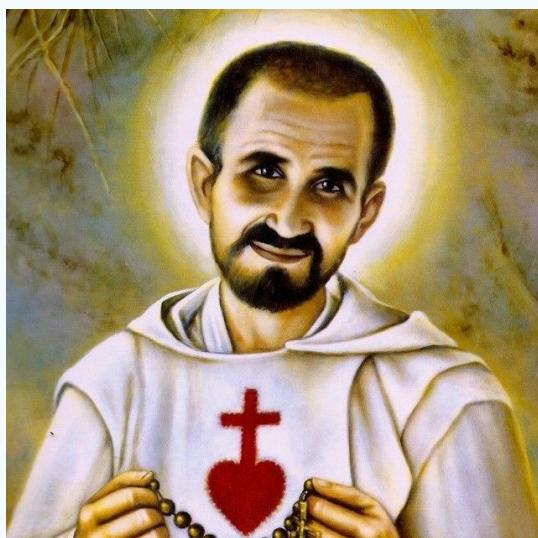
pasión por la evangelización

(...)

Carlos de Foucauld escribe: «*Todo cristiano es apóstol*»; y recuerda a un amigo que «*cerca de los sacerdotes hacen falta laicos que vean lo que el sacerdote no ve, que evangelizan con una cercanía de caridad, con una bondad para todos, con un afecto siempre preparado para donarse*». Los laicos santos, no los que trepan. Y esos laicos, ese laico, esa laica que están enamorados de Jesús hacen entender al sacerdote que él no es un funcionario, que él es un mediador, un sacerdote. Nosotros sacerdotes necesitamos mucho tener a nuestro lado a estos laicos que creen de verdad y con su testimonio nos enseñan el camino. Carlos de Foucauld con esta experiencia anticipa los tiempos del Concilio Vaticano II, intuye la importancia de los laicos y comprende que el anuncio del Evangelio pertenece a todo el pueblo de Dios. Pero ¿cómo podemos aumentar esta participación? Como hizo Carlos de Foucauld: poniéndonos de rodillas y acogiendo la acción del Espíritu, que siempre suscita formas nuevas para involucrar, encontrar, escuchar y dialogar, siempre en la colaboración y en la confianza, siempre en comunión con la Iglesia y con los pastores.

S Carlos de Foucauld, figura que es profecía para nuestro tiempo, ha testimoniado la belleza de comunicar el Evangelio a través del apostolado de la mansedumbre: él, que se sentía “hermano universal” y acogía a todos, nos muestra la fuerza evangelizadora de la mansedumbre, de la ternura. No olvidemos que el estilo de Dios está en tres palabras: cercanía, compasión y ternura... Y él era así, manso y tierno. Deseaba que quien lo encontrara viera, a través de su bondad, la bondad de Jesús. Decía que era, de hecho, «servidor de uno que es mucho más bueno que yo». Vivir la bondad de Jesús lo llevaba a estrechar vínculos fraternos y de amistad con los pobres, con los Tuareg, con los más alejados de su mentalidad. Poco a poco estos vínculos generaban fraternidad, inclusión, valorización de la cultura del otro. La bondad es sencilla y pide ser personas sencillas, que no tengan miedo de donar una sonrisa. Y con la sonrisa, con su sencillez, hermano Carlos testimoniaba el Evangelio. Nunca proselitismo, nunca: testimonio. La evangelización no se hace por proselitismo, sino por testimonio, por atracción...

(Catequesis 18.10.2023)





LAS RELIGIONES AL SERVICIO DE LA FRATERNIDAD

En las páginas finales de la encíclica *Fratelli tutti*, el papa Francisco nos invita, con un tono sereno y profundamente humano, a mirar el lugar de las religiones en el mundo no como un problema que tolerar, sino como una expresión viva de la vocación más honda del ser humano: la construcción concreta de la fraternidad en el mundo.

- Al respecto, vale reconocer que vivimos en un tiempo en el que las instituciones religiosas, incluyendo la católica, despiertan sospechas e incluso provocan mucha desilusión. Las denuncias de corrupción, los crímenes de abuso sexual y las múltiples incoherencias entre el discurso proclamado y la vida real, sin duda, han erosionado gravemente la credibilidad de las organizaciones religiosas.
- No es honesto negar lo que ha ocurrido ni mirar hacia otro lado; la tarea, más bien, consiste en asumirlo con lucidez y preguntar-

nos con seriedad qué nos está pidiendo esta crisis a cada uno de nosotros. Resulta cómodo pensar que la responsabilidad recae únicamente en otros (en ministros, sacerdotes, figuras públicas o en quienes han protagonizado

errores graves y escándalos), pero esa postura nos sitúa al margen y nos exime falsamente de implicarnos. Sin justificar ni relativizar ninguna falta, es necesario reconocer que todos, en mayor o menor medida, somos corresponsables del rostro que la Iglesia y la religión muestra al mundo. No desde la defensa cerrada ni desde el silencio, sino desde algo mucho más potente: una vida coherente.

- Al respecto debemos reconocer que, más allá de los problemas reales de la Iglesia o de la religión como institución, la verdadera protagonista es la fe. Y para ello, basta mirar su fuerza en medio de los campos de refugiados de África subsahariana, en los barrios más golpeados por la violencia en América Latina, en los hospitales olvidados de la India, en las zonas de guerra de Medio Oriente, en aldeas remotas de Asia o en regiones devastadas por las mafias, el hambre y las catástrofes naturales. Allí, muchas veces en silencio y sin cámaras, religiosas y religiosos,

laicos comprometidos y misioneros de diversas tradiciones hacen de la religión vida concreta y cotidiana. Evidentemente que esto no borra los errores ni las incoherencias de las organizaciones, pero revela algo muy importante: el alma de las religiones no reside en sus estructuras, sino en la espiritualidad profunda de cada persona que se atreve a encarnarlas.

● En este sentido, todos debemos preguntarnos: ¿Soy de aquellos que reducen la fe a un discurso vacío, a una costumbre social o a una identidad heredada? ¿Soy de aquellos que escandalizan los valores de mi religión? ¿Qué hago para que la Iglesia siga viva?

● Porque, al final, en nuestro caso particular, el Evangelio no deja espacio para una religiosidad de fachada. Recordemos que Jesús fue especialmente severo con quienes decían creer, pero no vivían lo que proclamaban. No reservó sus palabras más duras para los pecadores evidentes, sino para aquellos que, desde una aparente rectitud religiosa, habían vaciado la fe de misericordia, de justicia y de compasión.

“Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí”. Recordemos que no dudó en llamar “sepulcros blanqueados” a quienes parecían justos por fuera, pero estaban llenos de soberbia por dentro, ni en denunciar la dureza del corazón de quienes parecían atrapados en una fe muerta. Tengamos presente que Jesús fustigó a la religiosidad que cargaba pesadas normas sobre los demás, pero no movía un dedo para aliviar el sufrimiento. No olvidemos que nos advirtió que no todo el que dice “Señor, Señor” entra en el Reino, sino aquel que “hace” la voluntad del Padre.

● Quizá por todo esto, al hablar de las religiones, el papa Francisco no se detiene en las fronteras confesionales ni en la defensa de identidades, sino que apunta al corazón de la experiencia creyente.

● Porque, al final, la pregunta decisiva no se juega en el plano de las instituciones, sino en el terreno íntimo de la conciencia humana. No es la religión la que da testimonio por sí sola, sino la vida concreta de quienes dicen creer. Y entonces la reflexión queda abierta para todos nosotros como una pregunta directa sobre nuestro compromiso con la fe. Tal vez allí, en esa respuesta silenciosa y personal, comience a gestarse el futuro más verdadero de la religión y regrese su credibilidad ante el mundo.



Eliana Cevallos

elianalogoterapia@gmail.com

Programa de Acompañamiento Familiar
(PAF) de la MCLE-Cantón Zúrich



20 DE FEBRERO: DÍA MUNDIAL DE LA JUSTICIA SOCIAL

El **20 de febrero** conmemoramos el Día Mundial de la Justicia Social. Lejos de ser una fecha meramente política, es un llamado urgente a la conciencia cristiana y humana. Según Naciones Unidas, la justicia social es la base para la convivencia pacífica, pero nos enfrentamos a una realidad dolorosa: mientras el mundo avanza tecnológicamente, las brechas de desigualdad, pobreza y exclusión siguen creciendo.

Vivimos una paradoja desafiante: habitamos ciudades prósperas como Zúrich, pero a menudo conviviendo con la "invisibilidad" de quienes sufren. La justicia social no es solo pedir leyes justas; es reconocer que **la pobreza y la exclusión son una ofensa a la dignidad humana**. Como comunidad migrante, sabemos bien que buscar un futuro mejor es un derecho, no un privilegio. No se trata solo de repartir riqueza, sino de garantizar que cada persona tenga voz, techo y trabajo digno.

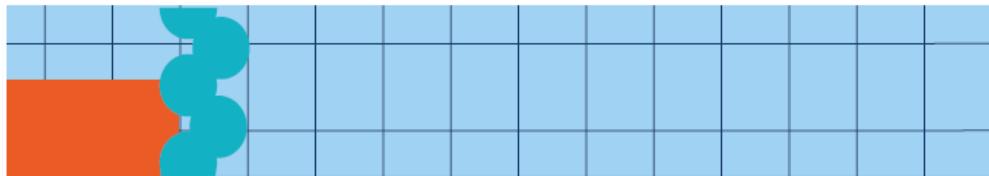
¿Cómo construir justicia en nuestro día a día?

Consumo Responsable: Nuestras compras tienen poder. Elige productos que respeten los derechos laborales y el medio ambiente. Evita la cultura del "usar y tirar" que explota recursos y personas.

Una mirada crítica y atenta: No basta con la amabilidad individual. Romper la indiferencia implica también valentía para denunciar las estructuras y leyes que se aprovechan de los más vulnerables. No podemos ser cómplices con nuestro silencio ante situaciones de abuso laboral o social que veamos en nuestro entorno; la justicia requiere alzar la voz por la verdad.

Ver a Cristo en el hermano: Jesús fue claro en Mateo 25: "Lo que hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis". La lucha por la justicia no es una ideología, es el **Evangelio en acción**. No podemos amar a Dios a quien no vemos, si ignoramos la injusticia que sufre el hermano a quien sí vemos.

Justicia inseparable de la Caridad: A menudo se separan, pero para el cristiano van de la mano. No hay justicia verdadera sin caridad, es decir, sin ese amor fraternal que nos permite reconocer al otro no como un extraño o un número, sino como un hijo amado de Dios. Solo desde esta mirada, que abraza la plena dignidad humana y divina del prójimo, podemos construir una sociedad verdaderamente justa y no una mera burocracia fría.



El Metro Alpín no sólo es el funicular completamente subterráneo más alto del mundo (situado en la estación de esquí de Saas-Fee), sino que también conduce al restaurante giratorio más alto del mundo.



El túnel de base del Gotardo es el túnel más largo del mundo.

**AZB
CH - 8302 KLOTEN**

Post CH AG

Hoja

Horario de Misas

SÁBADOS:

18.00 h Capilla St. Christophorus Niederhasli

DOMINGOS:

09.00 h Cripta St. Gallus Zúrich

11.00 h Iglesia St. Peter u. Paul Zúrich

13.00 h Capilla de S. Francisco Kloten

16.00 h Iglesia St. Peter und Paul Winterthur

19.30 h Cripta St. Anton Zúrich

POR SEMANA

Primer viernes de mes (con adoración):

19.00 h Capilla de la Misión Zúrich

Tercer viernes de mes (con adoración)

19.00 h Cripta St. Peter u. Paul Winterthur

Último viernes de mes (con adoración)

19.00 h Capilla de San Francisco Kloten

Horario de atención al público en la Secretaría

Sede de la Misión Zúrich 044 281 06 06

De martes a viernes:

**09.00 a 12.30 h y 14.00 a 18.00 h
(Acogida: de 14.00 a 16.30 h)**

Sábados:

09.00 a 12.00 h

Oficina Kloten 044 814 35 25

Oficina Winterthur 052 222 80 67

Martes:

**09.00 a 12.30 h y 14.00 a 18.00 h
Miércoles: 09.00 a 12.30 h**

Jueves: 09.00 a 12.30 h

Viernes:

09.00 a 12.30 h y 14.00 a 18.00 h